



Antiguo Testamento: Salmo 110:1-7

Nuevo Testamento: 1 Pedro 3:13-22

Una esperanza viva – Preparación para la persecución

“Estar dispuestos a sufrir por hacer el bien”

1 Pedro 3:13-22

Wayne J. Edwards, pastor

En nuestra oposición a la creciente hostilidad contra los cristianos, no debemos volvernos como aquellos que nos persiguen, para no perder el testimonio que les damos. Como cristianos:

- Si bien tenemos la obligación de mantenernos firmes en nuestras convicciones cristianas, también tenemos la responsabilidad de mostrar el amor de Dios, incluso a quienes nos persiguen.
- Nuestro objetivo no es derrotar a nuestros enemigos, sino liberarlos de la esclavitud del pecado y de Satanás.
- Por lo tanto, debemos encontrar una manera de perseverar a través de los diversos niveles de persecución, proteger a quienes amamos de la hostilidad del mundo y proclamar el amor de Dios como lo evidencia la cruz de Jesucristo.
- ¡En efecto, debemos estar dispuestos a sufrir por hacer el bien!

Pedro escribió esta carta a los cristianos que estaban sufriendo una severa persecución por su fe expresada en Jesucristo como el Mesías.

- Pedro dijo que estaban siendo calumniados, tratados injustamente, insultados, vilipendiados y criticados debido a su fe.
- Pedro les recordó que fueron ***“llamados a sufrir por causa de Cristo”***.
- Por eso, debían soportarlo con paciencia, no devolviendo mal por mal, sino bendiciendo a quienes nos perseguían.
- Pedro les advirtió que miraran a Jesús como su modelo o ejemplo de cómo debían soportar el sufrimiento.

“Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.”

1 Pedro 4:1-2

1. Sed seguidores del bien. Vs. 13 – “¿ Y quién os podrá hacer daño si seguís el bien?”

Nuestra primera defensa contra la persecución es tener pasión por la bondad y la piedad.

- Siempre habrá quienes estén dispuestos a dañar a quienes confiesan a Jesucristo como su Salvador y Señor.
- Sin embargo, cuando alguien hace algo para *dañar intencionalmente* a un cristiano, el cristiano debe hacer algo para *ayudar intencionalmente* a su perseguidor a ver el amor de Dios.
- Aunque nuestros esfuerzos no puedan cambiar sus mentes acerca de Dios, sí pueden “ablandar su corazón” hacia el cristiano.
- En Romanos 12:21 , el apóstol Pablo dijo que el “plan divino de los siglos” es ***“vencer el mal con el bien”***.
- En Mateo 5:43-44 , Jesús les dijo a sus seguidores: ***“Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a quienes los maldicen, hagan el bien a quienes los odian y oren por quienes los ultrajan y los persiguen; para que sean hijos de su Padre que está en los cielos”***.

2. Esté dispuesto a sufrir por hacer el bien. Vs. 14 – “ Pero también si sufrís por causa de la justicia, bienaventurados sois. No temáis por sus amenazas ni os turbéis.”

Aunque los creyentes intentan vencer el mal con el bien, aún así es probable que sean perseguidos.

- Pedro dijo que no debían “sorprenderse por ello” (4:12).
- Pedro dijo que fueron “llamados para este propósito” (2:21).
- Pedro dijo que no debían “temer sus amenazas” (3:14).
- Jesús dijo que serían “bendecidos” por participar de los sufrimientos de Cristo. (Mateo 5:10-12)

3. Concéntrate en Jesucristo. Vs. 15 – “ Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones.”

La palabra “santificar” significa “apartar”, lo que significa:

- En lugar de centrarnos en quienes nos persiguen, debemos centrarnos en Aquel que sufrió por nosotros.
- En lugar de temer su persecución, debemos estar seguros de que le estamos dando a Jesucristo la gloria que Él merece.

4. Estar seguros de nuestra salvación. Vs. 15 – “ Y estad siempre preparados para presentar

defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”.

La palabra griega para “respuesta” en la versión RV es “apología”, de donde obtenemos nuestra palabra española “apologética”. La apologética es la defensa, argumento o explicación de nuestra fe en Cristo.

- ¡Todo creyente debe saber “qué” cree acerca de la fe cristiana y “por qué” lo cree!
- Muchos cristianos viven en zonas donde tienen que defender su fe “formalmente”, porque son constantemente cuestionados por quienes pertenecen a otras religiones.
- Sin embargo, todo cristiano debe estar dispuesto a defender su fe en Jesucristo “informalmente” si alguien le pregunta el motivo de su esperanza.
- La defensa de nuestra fe no se trata de la felicidad y el éxito de esta vida, sino de la promesa de Dios de vida eterna.

5. Estén seguros de su conciencia. Vs. 16 – “ Teniendo buena conciencia, para que en lo que os calumnian como malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.”

Dios estableció un tribunal en nuestras mentes – “nuestra conciencia” – todos estamos ante el juez de Su Santa Palabra.

- Si nuestra conciencia no está limpia por nuestra desobediencia a la Palabra de Dios, o si hay pecados sin confesar o conflictos sin resolver, no tendremos la firmeza de nuestra fe para enfrentar el embate de la persecución.
- Si nuestra conciencia está limpia por nuestra obediencia a la Palabra de Dios, habiendo confesado nuestros pecados y resuelto nuestros conflictos, podemos soportar la condenación de los demás, porque sabemos que nada nos puede suceder que nos separe del amor de Dios, que es en Cristo Jesús.

“Este encargo te encargo, hijo Timoteo, que según las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, teniendo la fe y una buena conciencia; la cual, desechando la fe, naufragaron en cuanto a la fe algunos.”

1 Timoteo 1:18-19

6. Estén seguros de la victoria de Cristo. Vs. 18-22 – “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”.

- Así como Dios permitió que Jesucristo sufriera para abrir el camino para que los “injustos” se reconciliaran con Él, Dios puede permitir que nosotros suframos para revelar nuestra fe a quienes nos observan o a quienes nos persiguen.
- Las mismas “aguas” de persecución que destruirán a los incrédulos por su falta de fe, purificarán y revelarán la fe de aquellos que están “en Cristo Jesús”.

No sé qué tipo de persecución nos espera en los días venideros, pero según la Palabra de Dios, ¡vendrá como las aguas de ese gran diluvio! ¿Estás preparado?

